

## **II VÍSPERAS DE LA INMACULADA**

*(Oración de la tarde)*

### **INVOCACIÓN INICIAL**

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: **MÍSTICA ROSA DE INTOCADOS PÉTALOS.**

Mística Rosa de intocados pétalos,  
límpido cielo de infinitas lámparas,  
Musa celeste del Amor-Artífice,  
alba del alba.

Si de tu esencia lo inefable tocó,  
no sé si es luz, o resplandor, o llama,  
o mar, o nieve, o limpidez, o nube,  
flor o fragancia.

Como después del angustiado vuelo  
el trino posa en la mecida rama,  
regreso a ti - mi resplandor en ruinas -:  
tú eres mi casa.

Dilapidé mi hacienda, Madre mía,  
bebí mi sed y devoré mi náusea.  
Lo tuve todo, y me han quedado sólo,  
sólo mis lágrimas.

Mis manos todo de tu amor lo esperan,  
como la noche espera, Madre, el alba.  
Llévame siempre de la mano, llévame:

sé tú mi lámpara.

Llévame en pos de tu luciente aroma,  
cyclón de lirios, amapola en llamas,  
y, cuando el viento tu presencia anuncie,  
róbame el alma.

Quiébrate, voz, ante el dintel sagrado  
de aquel que es Trino en Una sola llama,  
Llama que es Una en Tres incendios, Niña,  
llena de gracia. Amén.

### SALMODIA

**Ant 1.** Toda hermosa eres, María, y en tí no se encuentra la mancha original.

### Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,

haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los  
siglos. Amén.

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y en tí no se encuentra la  
mancha original.

**Ant 2.** Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel;  
tú, el orgullo de nuestra raza.

### Salmo 126 - EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN DIOS.

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
los que coméis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
una recompensa es el fruto de las entrañas:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena

con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel; tú, el orgullo de nuestra raza.

**Ant 3.** Tu vestido es blanco como la nieve, y tu rostro resplandeciente como el sol.

### Cántico: EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN - Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,

el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los  
siglos. Amén.

**Ant.** Tu vestido es blanco como la nieve, y tu rostro  
resplandeciente como el sol.

#### LECTURA BREVE Rm 5, 20b-21

Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia, para que así  
como reinó el pecado produciendo la muerte, así también reine  
la gracia dándonos vida eterna, por Jesucristo, Señor nuestro.

#### RESPONSORIO BREVE

V. En esto conozco que me amas.  
R. En esto conozco que me amas.

V. En que mi enemigo no triunfa de mí.  
R. En esto conozco que me amas.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. En esto conozco que me amas.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Aleluya.

**Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

Aleluya.

## PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre de su Hijo, y supliquémosle diciendo:

Que la llena de gracia interceda por nosotros.

Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo,  
haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esta misma gloria.

Tú que nos diste a María por madre, concede por su mediación salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores  
y a todos abundancia de salud y de paz.

Tú que hiciste de María la madre de misericordia,  
haz que los que viven en peligro o están tentados sientan su protección maternal.

Tú que encomendaste a María la misión de madre de familia en el hogar de Jesús y de José,  
haz que por su intercesión todas las madres fomenten en sus hogares el amor y la santidad.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Tú que coronaste a María como reina del cielo,  
haz que los difuntos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad de tu reino.

Confiando en el Señor, que hizo obras grandes en María, pidamos al Padre que colme también de bienes al mundo hambriento:

**Padre nuestro...**

## **ORACION**

Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.